

Reciba un fuerte abrazo como felicitaciones por su brillante labor espiritual, de su amigo afmo.—(Firmado).—SALVADOR DINAMARCA».

<https://doi.org/10.29393/At141-66JMAE10065>

Acerca del ensayo "Génesis y Proceso del Arte"

Reproducimos los párrafos pertinentes de una carta enviada por el escritor argentino, Elías Castelnuovo a nuestro colaborador, el Dr. Juan Marín, con motivo de la publicación de su trabajo «Génesis y Proceso del Arte» aparecido en el N.º 138, correspondiente a diciembre ppdo. de nuestra revista. Elías Castelnuovo es autor del libro «El Arte y las Masas», al cual el Dr. Marín se refiere reiteradamente en su artículo.

...«Leí su estudio sobre el arte. Pienso leerlo de nuevo. Yo no rechazo la psicoanálisis. No encuentro, sin embargo, su ubicación correcta, todavía, dentro de la interpretación económica, de la cual no puedo de ningún modo separarme. Estoy escribiendo un ensayo para aclarar mi posición y de paso colocar a la psicoanálisis en su verdadero sitio frente al marxismo.

El estudio que yo realicé sobre el arte consta de un solo aspecto. Interpretación dialéctica y materialista. Es un estudio lineal. Traté en todo momento de impedir cualquier bifurcación. El suyo, en cambio, consta de dos. Interpretación económica e interpretación psicoanalítica. Sin duda, Marx no excluye en absoluto a Freud, siempre que como le digo no se altere el orden de la ubicación. Marx demuestra en todo caso, que es lo que condiciona el alma del hombre y Freud como está condicionada.

Me hago cargo rápidamente que la cuestión es de suyo compleja para intentar resolverla al «correr de la máquina». Lo pensaré mejor. Quiero exclusivamente transmitirle mi impresión. Su estudio, comparado con la literatura ordinaria que se hace alrededor del origen y del proceso del arte, es excelente. Original. Puede servir de norma en su país. Lo más claro es lo

que se refiere al sentido práctico del arte. Porque, aunque a veces, el sentido práctico del arte o de la ciencia, se pierda en la distancia de su misma proyección o de las «sublimaciones» que le imprime, ya sea la especulación de la inteligencia o la división del trabajo, es, no obstante, incuestionable que originariamente lo tuvo. No se puede admitir que el hombre haga nada que sea ajeno a su misma naturaleza que se exprese siempre por alguna necesidad. O que no esté vinculado directa o indirectamente o que no sea una emanación de su estructura. Aunque el arte, fuera en un principio, no un trabajo, sino una traducción del pensamiento, una fijación, una explicación, usted sabe muy bien, porque lo repite, que el mundo del pensamiento no es más que el mundo de la realidad traspuesto en el cerebro. No hay que creer que el hombre de las cavernas dibujaba animales de caza impulsado por su sentido de la belleza.. No los dibujaba seguramente para ejercitar su fantasía plástica. Los dibujaba seguramente para ejercitar su puntería. Como hoy se dibuja en blanco en los polígonos. Los dibujaba para encajarles la flecha.

El tema es sin duda precioso. Más precioso por las barbaridades que todavía se escriben al respecto. Creo que usted debía insistir. Se me ocurre que se ha dejado infinidad de cuestiones en el tintero. Creo más. Creo que debía escribir un libro...».